



Acto de entrega de la Medalla de Oro y las Medallas CSCAE

Palacio del Senado, Madrid
Noviembre de 2016







Acto de entrega de la Medalla de Oro y las Medallas CSCAE

Discurso

Jordi Ludevid i Anglada

Presidente del CSCAE

Laudatio Medallas CSCAE

Francisco Mangado Beloqui

Arquitecto

Laudatio Medalla de Oro 2016

José Manuel Gallego Jorroto

Víctor Pérez Escolano

Discursos Medalla de Oro 2016

Guillermo Vázquez Consuegra

Víctor López Coteló

Discursos

Íñigo de la Serna Hernáiz (vídeo)

Ministro de Fomento

Pedro Sanz Alonso (vídeo)

Vicepresidente Primero del Senado



" Efectivamente, la Arquitectura, un elemento constitutivo de la identidad europea, está hoy amenazada, en un contexto económico difícil, ante el que, parece claro, no cabe la pasividad. Tampoco para la Arquitectura española."

Discurso

Jordi Ludevid i Anglada

Presidente del Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España

Excmo. Señor Vicepresidente del Senado, Excmo. Señor Ministro de Fomento, autoridades, Consejeros y Decanos de los Colegios de Arquitectos, familiares de los arquitectos galardonados, compañeros y amigos, señoras y señores, bienvenidos a este acto de entrega de la Medalla de Oro de la Arquitectura y de las Medallas del Consejo de Arquitectos.

Quisiera expresar ante todo un especial agradecimiento al Vicepresidente del Senado, Don Pedro María Sanz Alonso por presidir este acto y a su Presidente, nuestro compañero Don Pio García Escudero, por facilitarnos, una vez más, este extraordinario escenario para la celebración de la entrega de nuestros galardones. La Arquitectura, fiel a su compromiso social, no encontraría mejor marco que el del Senado para entregar sus máximas distinciones.

Señor Ministro de Fomento, siendo muy reciente su nombramiento, procede por supuesto transmitirle nuestra más sincera felicitación, y nuestro especial agradecimiento por acompañarnos por vez primera, en este acto anual, importante para nosotros.

Mi reconocimiento también a la tarea de los miembros del Jurado de la Medalla de Oro y a los Consejeros, miembros del Jurado de las Medallas CSCAE, así como a la participación en este acto, que nos honra, de los insignes arquitectos Francisco Mangado Beloqui, José Manuel Gallego Jorreto y Víctor Pérez Escolano.

Agradezco también al grupo TPI y a las empresas patrocinadoras del Premio, ABB y ACTIS, su generosa colaboración que hace posible este evento. Y en fin, muchas gracias a todos ustedes por su presencia.

En el momento de entregar estos Premios, no podemos olvidar, que nuestra profesión atraviesa uno de sus momentos más difíciles. Principalmente por motivos económicos, pero no solo económicos. Alguien podría pensar que, tal como están las cosas, deberíamos dedicarnos a otras lides en lugar de otorgar distinciones. Y sin embargo, no es así. Ante las dificultades, entendemos las Medallas y Premios como estímulos a la persistencia, a la transformación, a la superación y a la

esperanza. Es decir, mensajes que tienen que ver con la exigencia, el rigor, la calidad, la excelencia y el servicio público. Mensajes que tienen que ver con la renovación de la profesión arquitectónica europea al servicio de la sociedad.

La Medalla de Oro de la Arquitectura, la más importante distinción de la Arquitectura en España, premia la trayectoria de un ejercicio profesional excelente, digno de reconocimiento como referente, por su alcance modélico. El repaso de la lista de los galardonados desde la creación de la Medalla en 1981, comienza con Félix Candela y Josep Luis Sert, y ofrece un panorama completo de los arquitectos españoles más señalados del siglo XX y XXI.

Los premiados en la anterior edición –Antonio Cruz y Antonio Ortiz- abrieron ya un relevo generacional, que se consolida hoy con los dos nuevos nombres que se incorporan. En la presente edición, la Medalla de Oro de la Arquitectura española se otorga a los arquitectos Víctor López-Cotelo y Guillermo Vázquez Consuegra.

Cabe destacar de Victor López-Cotelo su capacidad para concebir una Arquitectura plenamente contemporánea integrando con naturalidad y espíritu creativo los vestigios del pasado, así como su papel pionero en la proyección docente internacional de los arquitectos españoles –hoy plenamente reconocida- en su condición de catedrático de proyectos en la Universidad Politécnica de Munich.

Partiendo de pequeños y delicados proyectos de carácter artesanal, Guillermo Vázquez Consuegra ha construido una carrera profesional de amplio registro que abarca museos, pabellones expositivos, o espacios públicos, en un heterogéneo elenco, en el que siempre subyace la voluntad de enriquecer el contexto con nuevos significados, lo que se constata no sólo en los equipamientos públicos sino también en las promociones de vivienda

colectiva.

Las Medallas CSCAE por su parte, reconocen a personas o instituciones que, por su trayectoria, han contribuido de forma muy importante y significativa al progreso y a la defensa de nuestra profesión.

Desde su creación en 2010, las Medallas CSCAE han reconocido año a año, un variado elenco temático que abarca la tecnología edificatoria, la formación académica y la divulgación, el urbanismo y la ordenación del territorio, la labor arquitectónica municipal y el quehacer legislativo fundacional de la Ley de Ordenación de la Edificación. En la presente edición, que ya es la sexta, se premian, nada más y nada menos, que las mejores políticas públicas de Arquitectura recientemente aprobadas en Europa.

España, carece de una regulación moderna de la Arquitectura en forma de ley. Sin embargo son amplia mayoría los países europeos que han puesto en marcha políticas públicas arquitectónicas. No hay más que ver la encuesta hecha por el Foro europeo de políticas arquitectónicas. Lo han hecho desde diferentes perspectivas, desde diferentes propuestas y con distintos ordenamientos jurídicos, pero coincidiendo en la estrategia fundamental de regulación de la Arquitectura como disciplina de interés público y social, al servicio de la habitabilidad de las personas. Entre ellos, destacan los tres países premiados: Francia, Alemania y Portugal.

En efecto, durante los últimos años, el Gobierno de la República francesa, con el estímulo de las organizaciones profesionales, ha impulsado tres medidas que completan el marco legal instituido en 1977 por la Ley de Arquitectura, pionera en la Unión.

Me refiero al Informe de la Comisión de Cultura de la Asamblea Nacional, que concluye con 36 recomendaciones y que ha conducido a la Estrategia Nacional para la Arquitectura; en

segundo lugar, me refiero a la Reforma de la codificación francesa de contratación pública; y en tercer lugar a la importante Ley 925/2016, relativa a la libertad de creación, la Arquitectura y el patrimonio.

La persona que representa este esfuerzo colectivo y que se galardona hoy aquí, es el diputado francés Patrick Bloche, un impulsor político clave, ponente que fue, del «Informe sobre la creación arquitectónica».

La República Federal de Alemania ha promovido por su parte tres instrumentos a través de los cuales impulsa su estrategia de Arquitectura. Se trata de: la Iniciativa para la Cultura de la Calidad Arquitectónica, la creación de la Fundación Federal Baukultur y la actualización legal de las famosas HOAI.

Las famosas tarifas alemanas (HOAI) para la Arquitectura y la ingeniería, con rango de Ley, se han convertido en un instrumento referencia, una garantía para la información a los clientes del sector privado y un mecanismo transparente y público, para el cálculo cabal por las administraciones, del tipo de licitación de los honorarios.

En este caso, recibe la Medalla en representación de los responsables, el compañero Wolfgang Haack, arquitecto de la BAK, ex vicepresidente del Consejo de ARquitectos de Europa durante muchos años, firme valedor de las HOAI, y firme valedor, incansable valedor, en Bruselas y en Berlín, de una adecuada e imprescindible regulación de la Arquitectura europea ante esta hola desreguladora actual.

Finalmente en Portugal se han promulgado durante los últimos años, tres figuras normativas interesantes, la Ley que regula las atribuciones profesionales, y las Resoluciones que respectivamente aprueban la Política Nacional de Arquitectura y Paisaje y la Estrategia Nacional de Vivienda 2015-2031. En este caso, resulta premiado el Gabinete de Presidencia de la Ordem dos Arquitectos, que ha jugado un papel esencial en la tarea de

interlocución y de propuestas con la Administración pública, para el buen fin de estas regulaciones.

En suma, tres experiencias de regulación y políticas públicas arquitectónicas, modernas, eficientes y alineadas con las recomendaciones de la UE.

Efectivamente, la Arquitectura, un elemento constitutivo de la identidad europea, está hoy amenazada, en un contexto económico difícil, ante el que, parece claro, no cabe la pasividad. Tampoco para la Arquitectura española.

Señor Ministro, nosotros consideramos, que nuevas las regulaciones, ya no pueden esperar. Desde el año 2011, hemos venido haciendo laboriosas, y equilibradas propuestas, completamente alineadas con Europa, en forma de borradores, de reglamentos, de leyes, planes de calidad, sellos básicos de rehabilitación, decretos y pliegos. Se nos ha ofrecido respeto, mucho respeto, es verdad, también buenas palabras. Lo agradecemos. Pero no se nos han ofrecido acciones; todavía. Hemos recibido amenazas, como la Ley de Servicios y Colegios, pero no hemos recibido todavía soluciones a los importantes problemas pendientes. Estoy pensando en la Ley de Contratos públicos y los Concursos, estoy pensando en los pliegos de licitación, estoy pensando en la Ley de Arquitectura y estoy pensando en el nuevo urbanismo. Asuntos en los que, a nuestro parecer no es ya urgente, sino completamente imprescindible, afrontar una situación muy deteriorada, y que en ocasiones cabe calificar de dramática. Nos jugamos, no solo el presente, sino el futuro de nuestra arquitectura y urbanismo, precisamente en unas materias, sobre las que nuestro Consejo viene haciendo, como debe ser, reiteradamente, sistemáticamente propuestas creativas e inspiradoras, capaces por ellas mismas de devolver la ilusión al sector. He aquí por tanto un reto en el que le pedimos que cuente absolutamente con nosotros y en el que nos ponemos a su completa disposición, porque nos sentimos



corresponsables. El reto de devolver la ilusión al sector de la arquitectura, la edificación y el urbanismo, implica también, como usted sabe muy bien, no solo a los Arquitectos sino también a muchos otros profesionales de la arquitectura técnica, de la ingeniería, y de otras profesiones. Pero sobre todo, este reto implica y afecta a los ciudadanos españoles a los que nos debemos.

Precisamente por ello, hoy adquiere mucho sentido, todo el sentido, el reconocimiento de estas iniciativas europeas, que se han convertido en una referencia y en un estímulo para otros países que, como España, están ya, quiero creer que estamos ya, trabajando en ello.

A todos los galardonados, y a todos ustedes, a las autoridades que nos acompañan, muchísimas gracias por acompañarnos hoy en este acto.

Jordi Ludevid i Anglada
Presidente

" Nos une hoy aquí no solo la distinción otorgada a una serie de instituciones y personas merecedoras de la misma, sino el reconocimiento a la arquitectura, a su necesidad y al papel que ha ocupado y le ocupa en la sociedad y en la cultura, cualquier sociedad y cualquier cultura, a lo largo de la historia."

Laudatio Medallas CSCAE

Francisco Mangado Beloqui

Arquitecto

Excelentísimo Sr. Vicepresidente Primero del Senado, Excelentísimo Sr. Ministro de Obras Públicas del Gobierno de España, Sr. Presidente del Consejo Superior de Arquitectura de España, autoridades, premiados, amigos y amigas.

Nos une hoy aquí no solo la distinción otorgada a una serie de instituciones y personas merecedoras de la misma, sino el reconocimiento a la arquitectura, a su necesidad y al papel que ha ocupado y le ocupa en la sociedad y en la cultura, cualquier sociedad y cualquier cultura, a lo largo de la historia. Permítanme, con esta afirmación, ser tajante y grandilocuente pues tanto la ocasión como los tiempos que está viviendo la arquitectura, al menos en nuestro país pero me atrevería a decir que en la mayor parte del mundo, lo merecen.

El tiempo de lo banal y superficial, de simplificados eslóganes donde cualquier atisbo de crítica y de valores está en desuso; el tiempo donde lo aparente es mucho más importante que el contenido de la cosa o la idea; el tiempo donde se reclama como valor,

con gran éxito por cierto, la ausencia de ideas y de creencias derivadas de cualquier tipo de autoridad intelectual pues ello suena inmediatamente a imposición, no es, en mi opinión, el mejor contexto, para casi nada pero tampoco para la arquitectura en la medida que esta no es sino reflejo de la sociedad en la que se desarrolla. Es en esta realidad así definida donde la arquitectura pierde sentido conceptual y fundamento, también ideológico, y se centra fundamentalmente en la imagen y en lo epitelial; donde se transforma en un desfile de objetos sin contenido, objetos de consumo inmediato o, en el otro extremo, en una serie de fenómenos especulativos donde la ciudad, el paisaje y en definitiva la sociedad y el ciudadano al que servimos, pasan a ser intereses de segundo plano. Todo esto ha ocurrido y está ocurriendo generando una situación preocupante en la que nuestro trabajo, como instrumento necesario para mejorar el contexto físico, social o cultural que habitamos, ha perdido la confianza de los ciudadanos y en la que los arquitectos ya no son considerados tan necesarios o, en algunos casos, en absoluto necesarios.

Pero ciertamente esta visión pesimista no puede ni debe quedarse ahí y, la arquitectura, más que nunca ha de ser reclamada como algo necesario y fundamental. Fundamental porque la buena arquitectura, la que se hace con criterio y voluntad de calidad, con voluntad transgresora, la que quiere dar más de lo que se nos reclama, no solo mejora nuestros ámbitos de trabajo, de vida o simplemente de estar, sino que contribuye a hacer más justa una sociedad cada vez más cuajada de desequilibrios – pensemos por ejemplo en el magnífico papel que ha tenido la arquitectura y los arquitectos españoles durante todos estos años de democracia en los que nuestro país se ha dotado de estructuras urbanas, infraestructuras y servicios sociales acortando y en ocasiones superando las diferencias que se habían establecido con el resto de los países europeos; o el ejemplo de buen hacer que han dado durante la reciente crisis económica, crisis que aún nos atenaza, los arquitectos españoles, de manera particular los más jóvenes, que siguiendo el ejemplo de aquellos “abuelos” arquitectos de los años cincuenta y sesenta, han sabido adaptarse a la escasez, a la ausencia de medios y a la crisis misma, convirtiendo “la penuria” en material que han transformado en arquitectura de primera calidad, tal y como ha quedado patente con el reciente reconocimiento que conlleva la concesión a la arquitectura española del León de Oro en la Bienal de Venecia.

La arquitectura es necesaria y los arquitectos lo demostramos cada día enfrentándonos con ilusión a un contexto de una extrema dificultad en donde los mejores, arquitectos jóvenes y no tan jóvenes, han de partir, y no solo por su afán de conocimiento o intercambio, a la búsqueda de un dudoso “edén” donde en ocasiones, y aprovecho este foro para decirlo claramente, no hacen sino ser utilizados en condiciones económicas y laborales muy alejadas de lo que se corresponde con su valía.

Como consecuencia de todo ello y especialmente si vemos la ilusión con la que todavía seguimos haciendo las obras, hemos de concluir que los arquitectos somos bastante optimistas. Incluso en ocasiones excesivamente optimistas algo fundamental y necesario para seguir adelante. Pero hace falta más. Por ello aprovechando que está aquí el señor ministro, algo que agradecemos y que sin duda habla bien de su disposición al menos a oírnos, con todo el respeto que me merece, -ya siento que nada más llegar empezamos a pedir pero es lo que tiene un año de interinidad que produce ansiedad-, quisiera animarle a trabajar con nosotros con el objetivo de mejorar un marco en el que estas ganas por hacer más y mejor arquitectura, por sacar lo mejor de nosotros mismos y sobretodo de los jóvenes arquitectos, por servir a la sociedad, se haga más posible o al menos un poco menos arduo. Fíjese, solo le pido dos cosas.

La primera, una ley de arquitectura que haga más digno, justo y a la postre reconocido el trabajo del arquitecto. En la medida que esto sea así, nuestro esfuerzo se verá a buen seguro multiplicado en un resultado arquitectónico que rápidamente se plasmará en la mejora de nuestros paisajes, nuestras ciudades y nuestro entorno vital. Y la segunda, un sistema de concursos justo y amplio, en donde los arquitectos no se juzguen solo por ser los que menos cobran sino los que mejor lo hacen, no se juzguen solo por condiciones administrativas sino por su trabajo. Un sistema de concursos que sirva para buscar las mejores alternativas y en las que se nos trate con más dignidad. Para todo ello sería bueno una regulación que con carácter general en todo nuestro país regularice los citados concursos. Se ha dicho que no hay profesión tan generosa como los arquitectos. ¿Se imagina usted que mañana convoque un concurso entre abogados, o médicos -elija usted la profesión que quiera-, y les pida una estrategia de defensa o una opinión médica a cada uno de ellos, y que les

diga que no les va a pagar por ello?, ¿y que después si decide darles el trabajo les pagara la mitad?, ¿o que tirara su trabajo a la basura? Pues esto exactamente está ocurriendo con los arquitectos. ¡Y aun así seguimos cumpliendo! Es verdad, ¡somos muy generosos! Por lo tanto, ayúdenos por favor a crear un sistema normativo para que esa generosidad y esa ilusión sean justas y razonablemente tratadas en aras de lo que al final redundará en un mejor resultado de nuestro quehacer. Todo ello es posible y no es difícil.

Es tan posible que hoy precisamente estamos aquí como consecuencia del reconocimiento que el Consejo Superior de Arquitectos de España, representando a todos los arquitectos, ha otorgado a tres países de nuestro entorno europeo, por su labor realizada en favor de la arquitectura. Francia, Portugal y Alemania, países tan queridos en muchos sentidos y tan cercanos, han venido desarrollando en los últimos años varias actividades legislativas tendentes a mejorar ese marco legal y social donde el ejercicio de la arquitectura resulta más valorado y reconocido. En el caso de Francia la labor realizada por la Comisión de Cultura y Educación de la Asamblea Nacional defendiendo el papel del arquitecto, o la codificación de una contratación pública que tiene en cuenta la especificidad de lo arquitectónico, o la estrategia nacional definida para la Arquitectura. En el caso de Portugal las resoluciones para regular la importancia del arquitecto como hacedor de proyectos, o la normativa tendente a mejorar la estrategia de vivienda. Finalmente, en el caso de Alemania, la iniciativa cultural para la mejora de la calidad arquitectónica, o la declaración del Consejo de ministros de la Unión Europea promovida para el desarrollo urbano integrado. Todas éstas y muchas más son acciones que, poco a poco, van calando en la sociedad además de establecer marcos legales y referenciados que ayudan a nuestro trabajo. Y es por eso por lo que hoy se les otorga la Medalla a estos países,

y debía ser por algo parecido por lo que, estoy seguro de ello, nos encantaría a los arquitectos españoles reconocerle a usted en representación de nuestro país en un futuro próximo.

Todas estas iniciativas se deben, además de a una posición generalmente adoptada, a personas e instituciones específicas que siempre están detrás de los logros colectivos. Patrick Bloche, diputado y presidente de la Comisión de Asuntos Culturales y de Educación de la Asamblea Nacional Francesa, la Orden de los Arquitectos de Portugal, o Wolfgang Haack, arquitecto alemán que con dedicación generosa ha coordinado buena parte de las iniciativas a favor de la arquitectura tanto en su país como en el ámbito europeo, representan de la mejor manera posible a estas personas e instituciones que ayudan a la arquitectura. De ellos todos debemos aprender. Enhorabuena por lo conseguido en sus respectivos países.

Acabo estas palabras haciendo una llamada al optimismo. Creo sinceramente que en España hay un gran talento en lo referente a la arquitectura. Pienso que todavía, si nos comparamos con otros países, nuestro papel en el resultado final sigue siendo de los más influyentes. No caigamos en el error de renunciar a todo ello y por favor, superemos el deterioro que ha invadido durante los últimos años, es verdad que en plena crisis, el ejercicio de la arquitectura. La arquitectura es vitalmente necesaria, los arquitectos servimos con ella para hacer una sociedad mejor, por ello somos tan optimistas. Nosotros creemos en esto. Ojala crean también los que tienen la posibilidad desde fuera, de apoyar la arquitectura.

Muchas gracias.

Las Medallas CSCAE

El Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, en cumplimiento de sus fines, crea por Acuerdo del Pleno ordinario de 4 de noviembre de 2010, la MEDALLA DEL CONSEJO SUPERIOR DE LOS COLEGIOS DE ARQUITECTOS DE ESPAÑA.

Es una distinción de carácter honorífico, que se otorga con el fin de reconocer a personas o entidades que hayan contribuido de forma significativa con su trabajo y dedicación, entre otros méritos destacables, a la defensa de los intereses de la profesión y de la Arquitectura.

El Pleno del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, en su sesión del 22 de septiembre de 2016 ha decidido conceder las Medallas del CSCAE a Patrick Bloche, diputado francés por París, al Gabinete de Presidencia del Consejo Directivo Nacional de la Ordem dos Arquitectos de Portugal y al arquitecto alemán Wolfgang Haack.

En esta edición el Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España ha querido resaltar el esfuerzo permanente que los países europeos están realizando para la materialización de políticas públicas cuyo objetivo estratégico es la calidad arquitectónica. Entre los países que han contribuido desde el principio a crear iniciativas de regulación pública y a mantener los valores arquitectónicos están, sin duda, Francia, Alemania y Portugal.



Francia



En la Estrategia Nacional para la Arquitectura en Francia participan el Gobierno y las organizaciones profesionales e instituciones del sector (CNOA, UNSFA, SFA, Academia de Arquitectura...). El trabajo exhaustivo del Gobierno, las organizaciones profesionales y la Comisión parlamentaria culminó con 30 iniciativas y propuestas de interés general. Entre las propuestas de mayor interés se encuentran las de sensibilización de la sociedad ante los valores arquitectónicos, defensa del patrimonio, conexión de la formación y el ejercicio profesional e identificación de las competencias en el ámbito de la arquitectura.

Patrick Bloche

Diputado del Partido Socialista por París, Patrick Bloche durante más de 25 años ostentó diversos cargos políticos en la capital francesa y desde el 28 de junio de 2012 preside la Comisión de Asuntos Culturales y de Educación Cultura de la Asamblea Nacional Francesa. Esta comisión realizó un trabajo esencial para el sector de la arquitectura. Todos los

diputados que han participado en esa comisión parlamentaria han contribuido, directa o indirectamente, a que sus propuestas se tengan en cuenta en la acción normativa nacional y sirvan como referencia en otros países de su entorno.

El Presidente de la comisión parlamentaria y coordinador de los trabajos realizados merece, por tanto, la Medalla CSCAE en representación del esfuerzo nacional.

Patrick Bloche ha contribuido en los últimos años a mantener, a nivel nacional e internacional, la voluntad política de las instituciones francesas en defensa de la regulación de la profesión y de la creación arquitectónica.

Esta candidatura cuenta con el apoyo de la Ordre des Architectes de Francia.



Portugal



La Política Nacional de Arquitectura y Paisaje de Portugal y la Estrategia Nacional de Vivienda para el periodo 2015-2031 son los hitos normativos más importantes que han acontecido en el país vecino en los últimos años y que fomentan la mejora de la calidad de vida y bienestar a través de la promoción del proyecto arquitectónico y urbanístico y un entorno construido de calidad.

La Ordem dos Arquitectos de Portugal ha tenido una participación fundamental en la elaboración de los documentos técnicos y políticos que definen la nueva política nacional de Arquitectura y Paisaje en Portugal.

Gabinete de Presidencia del Consejo Directivo Nacional de la Ordem dos Arquitectos de Portugal.

La Ordem dos Arquitectos de Portugal ha desempeñado su función de representación de la

profesión promoviendo los valores de la arquitectura como una referencia indispensable en instrumentos jurídicos esenciales, ha trabajado intensamente con la administración, el Gobierno y la Asamblea de la República, colaborando con altos cargos y representantes de la clase política de los principales partidos.

Por todos estos motivos, se estima oportuno y acorde con este trabajo que se ha venido realizando en los últimos años, otorgar la Medalla CSCAE al órgano colectivo de dirección de la Ordem dos Arquitectos de Portugal, el Gabinete de Presidencia del Consejo Directivo Nacional constituido por los arquitectos siguientes: João Santa Rita, Presidente, Pedro Belo Ravara, Vítor Carvalho Araújo, Jorge Bonito Santos, Marco Roque Antunes, Rafael Gonçalves Pereira, José Barra, y al asesor jurídico Gonçalo Menéres Pimentel.



Alemania



En el caso alemán cabe destacar su apuesta por un trabajo profesional respetuoso de los más altos estándares de exigencia facultativa y, especialmente, la conexión de estos objetivos con la justa remuneración del trabajo profesional, asegurando, al mismo tiempo, la información detallada de usuarios y consumidores del servicio arquitectónico.

Las HOAI alemanas regulan las tarifas obligatorias del ejercicio profesional de la arquitectura y tienen su reconocimiento y protección a nivel legal. Se han convertido en un instrumento esencial y de referencia europea en la protección de la calidad arquitectónica, la información a los clientes del sector privado y para el cálculo por las administraciones públicas del tipo de licitación.

Wolfgang Haack

Históricamente el compromiso del Gobierno Federal Alemán con la Arquitectura se ha reflejado esencialmente en el ámbito del desarrollo urbano.

Wolfgang Haack, arquitecto jubilado desde enero de 2016, ha trabajado intensamente en el ámbito europeo durante 25 años en representación de la organización profesional alemana (BAK). Su trabajo ha sido reconocido por institutos y colegios europeos y de países terceros. Desde el comienzo de sus trabajos en el Consejo de Arquitectos de Europa, se convirtió en un interlocutor privilegiado del Consejo español y esa colaboración se ha mantenido hasta el final de sus responsabilidades en cargos profesionales. Ha participado en diversas comisiones intergubernamentales del Gobierno Federal y ha colaborado intensamente en la difusión de las ventajas de las HOAI ante las administraciones de los Länder alemanes y la administración federal. Durante muchos años ha formado parte de los grupos técnicos de ámbito federal y regional que han llevado a cabo el trabajo y adaptación y mejora de las HOAI. Por estos motivos, fue la persona elegida por el Consejo español para exponer ante el Ministerio de Fomento las ventajas de las tarifas alemanas.







"Su compromiso con esos principios y su entereza, energía y ética para no traicionarlos, unido a su tenaz persistencia en conseguirlo, y naturalmente a su talento y a la calidad de sus obras, hacen de Víctor López Cotelo. Un referente de la Arquitectura española no solo por su magisterio sino por su ejemplaridad."

Laudatio a Víctor López Cotelo.
Medalla de Oro 2016

Manuel Gallego Jorreto

Arquitecto

Sr. Vicepresidente del Senado, Sr. Ministro, Sr. Presidente del CSCAE señoras y señores, compañeros y amigos. El Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, me encomienda hacer la presentación de uno de los dos arquitectos, Víctor Lopez Cotelo a los que hoy se le concede la Medalla de Oro de la Arquitectura, tarea que me resulta muy grata, ya que me honra con una larga amistad iniciada allá por los años 70 cuando colaboré con Sota en el proyecto del Colegio de los Maristas en A Coruña. Es para mi un honor participar en este acto en que se reconoce su valía.

La brevedad obligada me lleva a centrarme con concisión en algunos de los aspectos que considero significativos de sus muchos méritos. Es arquitecto por la ETSA de Madrid en el año 1969, pero hasta el año 1979 no inicia su actividad profesional independiente. En el tiempo que media, diez años, se inicio en el oficio trabajando con otros arquitectos, en Munich. (1970 -1972) con Benisch y con Alejandro de la Sota en Madrid (1972-79). Es un dato significativo de su talante, desde el

inicio de su carrera, Víctor Lopez Cotelo no tuvo nunca prisa.

Su contacto muy temprano con Alejandro de la Sota como profesor y la posterior colaboración en su estudio lo marca definitivamente en la búsqueda de una arquitectura razonable, donde la racionalidad intenta dominar la emoción creativa transformando así el proyecto en una búsqueda a través de la invención y el descubrimiento de las reglas que lo hacen posible. Su compromiso con esos principios y su entereza, energía y ética para no traicionarlos, unido a su tenaz persistencia en conseguirlo, y naturalmente a su talento y a la calidad de sus obras, hacen de V.L.C. Un referente de la Arquitectura española no solo por su magisterio sino por su ejemplaridad.

Parafraseando lo que O.P. dice referido a los poetas, diríamos que la biografía del arquitecto son sus obras. En ellas se resume su mundo y su vida.

La obra de V.L.C., aunque temáticamente muy variada mantiene unas constantes de rigor y de



tensión desde sus primeros trabajos. Vemos como ya se aprecian en el temprano concurso para la Nueva Sede del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid en Burgos, que nos sorprendió por su inadecuada madurez y con el que obtuvo el Primer Premio. Así mismo en el edificio del Nuevo Ayuntamiento de Valdelaguna, donde están ya presentes muchas de las preguntas que se ira haciendo en su arquitectura, y que nos llamo la atención por su frescura. La profunda naturalidad de la obra evidencia una arquitectura enraizada en el lugar, que condiciona un lenguaje que se diluye en un cierto anonimato. Con ella obtiene el Premio COAM.

Hay que recordar que gran parte de las obras de su primera etapa las realiza en colaboración con el arquitecto Carlos Puente. V.L.C. Realiza una arquitectura integradora, capaz de convivir con la ya existente lo que le exige una mirada capaz de ver las complejas estructuras que existen en el lugar, para luego con su sensibilidad transformarlas en referencias que

enriquecen el proyecto.

Son muchas las obras que merecen comentarse, pero la necesaria brevedad de esta presentación obliga a citar solamente algunas, lo haré sobre las que mas difusión y mas distinciones han merecido.

La Biblioteca Publica del Estado en Zaragoza, casi coetánea con el Ayuntamiento, es una de sus obras mas emblemáticas, con ella es finalista en el Premio Mies van der Rohe y obtiene el Premio García Marcadal del Colegio de Arquitectos de Aragón. En ella utilizando la misma estrategia de fragmentación de volúmenes con sensibilidad y racionalidad es capaz de reinventar el lugar.

Con la Rehabilitación de la Casa de las Conchas de Salamanca para Biblioteca Publica obtiene el premio REHABITEC y un accésit en el Premio Europa Nostra, así como el Premio Fibes de Sevilla.

Obtiene otro Premio COAM por el Diseño del Parque de Felipe II y Pabellón en San Lorenzo del Escorial y por la misma obra el Premio Churriguera de Diseño Urbano de la Comunidad Autónoma de Madrid. Entre las últimas obras que realiza merecen especial mención las realizadas en Santiago de Compostela, donde la complejidad del medio puso a prueba su capacidad de encontrar y estructurar referencias para crear e integrar sus obras en el lugar. Su éxito es paralelo al interés profesional despertado, con ellas obtiene las distinciones siguientes: Obtiene el Premio Manuel de la Dehesa de la VII Bienal de Arquitectura Española por la construcción de veintiuna viviendas en la Vaquería de Carme de Abaixo. Así mismo por la misma obra es finalista en el Premio FAD. Posteriormente el primer Premio, de los IX Premios Saloni de Arquitectura, por la Vivienda Unifamiliar en el Conjunto de la Antigua Fábrica de Curtidos de la Rivera de San Lorenzo así como el Gran Premio Enor – IV Premio Enor de Arquitectura, por la obra Conjunto Residencial Caramoniña.

El mismo proyecto es finalista en la XI Bienal de Arquitectura Española y en el 2010 Premio de la Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo. Una de las últimas obras terminadas es la serena y contenida Rehabilitación del Antiguo Hospital Militar en el Campo del Príncipe en Granada para Escuela de Arquitectura. Ella ha merecido las siguientes distinciones: Premio de Arquitectura Española del CSCAE, Premio de XIII Bienal de Arquitectura Española y Urbanismo, Premio de la X Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo.

La radical convicción de sus ideas le lleva a V.L.C., a asumir un importante papel en el campo de la enseñanza. Donde su pasión por la arquitectura y el rigor en su planteamiento se acompaña siempre de la sensibilidad y la ponderación. Contribuyendo con su magisterio a abrir la mirada del arquitecto hacia el

entorno y también hacia sí mismo.

Primero en la Escuela de Madrid como profesor asociado, luego como profesor invitado en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Técnica de Munich y a partir de 1995 como catedrático de Proyectos y Restauración en la misma escuela.

Ha impartido así mismo docencia en diversos cursos, entre los que se señala el curso de Rehabilitación de Santiago de Compostela así mismo ha dictado conferencias e impartido seminarios en Berlín, Braunschweig, Clermont – Ferrand, Darmstadt, Lausanne y Graz.

Entre otras distinciones se destaca su designación como Miembro correspondiente de la Academia de Bellas Artes del Estado de Baviera. Miembro del Patronato del Centro Superior de Arquitectura de la Fundación Camuñas. Miembro del Comité Científico de la Cátedra Internacional de Arquitectura de la Fundación Camuñas. Es a sí mismo miembro de la Academia de Bellas Artes de Berlín. Muchos méritos concurren en el arquitecto y profesor Víctor López Coteló para la entrega de la Medalla de Oro del CSCAE., en esta edición de 2016. Me alegra profundamente. Enhorabuena Víctor y enhorabuena a todos aquellos que han compartido tu trabajo, tus deseos, tu lucha por la arquitectura, muy especialmente a tus colaboradores y a tu familia.

" La claridad perceptiva, la capacidad analítica, la fuerza creativa, el rigor proyectual, la solvencia técnica, la integridad cívica o la tenacidad humana, son algunas de las coordenadas que le sitúan, de manera destacada, en el escenario de la arquitectura española"

Laudatio a Guillermo Vázquez Consuegra.
Medalla de Oro 2016

Víctor Pérez Escolano

Arquitecto

Este acto ilumina el ejercicio profesional excepcional, celebra el valor extraordinario del trabajo del arquitecto Guillermo Vázquez Consuegra a lo largo de su vida. Una trayectoria ininterrumpida con resultados ejemplares a los que deben seguir muchos otros en los años venideros.

Compañeros de generación y amigos, he tenido la fortuna de apreciar sus cualidades desde los años de estudiante en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla, hace medio siglo. La claridad perceptiva, la capacidad analítica, la fuerza creativa, el rigor proyectual, la solvencia técnica, la integridad cívica o la tenacidad humana, son algunas de las coordenadas que le sitúan, de manera destacada, en el escenario de la arquitectura española.

Por añadidura, su ejemplaridad contribuye a mostrar hasta que punto es cierta la realidad construida por la España de las Autonomías, consagrada por la Constitución de 1978, de manera que, desde cualquier ciudad, se pueden alcanzar los mejores resultados operando en todo el escenario nacional y europeo, abierto al mundo.

Guillermo Vázquez Consuegra ha proyectado y construido en todas las escalas. Y en todas ellas ha sabido proponer los espacios que satisficieran las necesidades funcionales y simbólicas, desentrañando los significados de los lugares y ambientes en los que operar las transformaciones que a la arquitectura le corresponde proponer para una vida mejor.

Siempre supo trascender en sus obras las magnitudes e intensidad que hacen grande la mas sencilla de las demandas. Desde la vivienda unifamiliar en sus inicios (Rolando, Uhtna Hus), a la vivienda colectiva de carácter social (Sevilla, Cádiz, Madrid, Rota, Almendralejo). Acentos valiosos, notas que recuerdan como habitar la ciudad sin atributos o la periferia informal.

Cuando tuvo oportunidades las aprovechó para caracterizar espacios urbanos necesitados de revitalización, como el frente marítimo de Vigo, que le valió el Premio Nacional de Arquitectura. O para mostrar como era posible desarrollar brillantemente un nuevo paisaje urbano al vincular al río el mejor pabellón de la



Exposición Universal de 1992. Operaciones urbanas de recualificación inteligente, también relacionadas con el mar, como los museos de Génova o Cartagena, o con otros ámbitos de regeneración, como el de la Ilustración de Valencia.

He dicho mas de una vez que su brillante ejercicio de reflexión proyectual en los concursos para edificios judiciales, en años en que fueron renovados en muchas ciudades españolas, hubiera merecido mejor fortuna.

Si el Palacio de Congresos de Sevilla vino a demostrar su acierto al resolver la adecuada relación con el complejo ferial precedente, el centro de visitantes de Baelo Claudia lo hizo con uno de los enclaves arqueológicos mas sugestivos de la Bética romana, o en el Ayuntamiento de Tomares fue capaz de dotar de carácter público a una hacienda privada, en un sistema rural devenido metropolitano.

Este elogio está determinado por la brevedad, razón por la que quiero concluirlo con un alegato sobre sus intervenciones en el patrimonio de Sevilla. A Vázquez Consuegra le avalan, primero su brillante actuación en el

área de legos, luego industrial, del antiguo Monasterio de la Cartuja de Santa María de las Cuevas, habilitada como sede del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Después, en un proceso minucioso por fases, la magistral recuperación del Palacio de San Telmo para la Presidencia de la Junta de Andalucía. Sin embargo, después de haber vencido en el concurso convocado para la frustrada instalación del Caixaforum en las Atarazanas, su nuevo proyecto de puesta en valor patrimonial y actividades cívicoculturales es cuestionado por el conservacionismo a ultranza.

Que este reconocimiento contribuya a conseguir la mayor eficiencia en una obra señera de la actividad humana. En definitiva, la arquitectura es el arte para vivir. Y Guillermo Vázquez Consuegra sabe muy bien en que consiste.



"Habrá que construir nuevas reglas en las que los tiempos largos propios de la arquitectura, necesarios para llevar a cabo un trabajo con rigor, prevalezcan sobre los tiempos cortos de la economía, para que la arquitectura pueda adquirir el valor de permanencia que le es intrínseco, con el deseo de que nuestro trabajo sea útil a las próximas generaciones."

Discurso

Guillermo Vázquez Consuegra

Medalla de Oro de la Arquitectura 2016

En mi visita ya lejana a Chandigarh pude comprobar que no solo los grandes edificios construyen la ciudad sino que cada edificio contenía la ciudad misma. En los muros del Museo, Le Corbusier dejó escrito un texto que anoté en mi cuaderno de dibujo: "La única atmósfera posible para llevar adelante un trabajo creativo es aquella donde estas cualidades prevalezcan; regularidad, modestia, continuidad, perseverancia". Este pensamiento junto a la convicción de que la arquitectura no es solo una profesión sino que implica la vida se ha convertido desde entonces en mi actitud vital.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento al Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos y al jurado que decidió otorgarme esta distinción, así como a los Colegios de Arquitectos de Málaga, Córdoba y Jaén que propusieron inicialmente mi candidatura a la que se adhirieron Sevilla y el Consejo Andaluz.

Me gusta pensar que este premio no sea solo el reconocimiento a mi trayectoria profesional

sino también la valoración de una actitud frente a la manera de entender la arquitectura y la profesión.

Me siento profundamente honrado y agradecido por esta distinción que me permite formar parte de este reducido grupo de arquitectos, los grandes nombres de la arquitectura nacional e internacional, por los que siempre he sentido una venerada admiración y que todos ellos, sin excepción, han constituido para mi horizontes continuados de referencia.

Por mi relación personal no puedo dejar de destacar de esta lista de grandes maestros a los arquitectos Alvaro Siza y Rafael Moneo que jugaron un papel relevante en mis comienzos y con los que he tenido el privilegio de mantener una continuada relación en el transcurso de los años. Fue, quizá, Siza el primero que me transmitió la fuerza del amor a mi trabajo y es, sin duda, uno de los arquitectos a los que invoco en tantos momentos de turbación y desánimo. A Rafael Moneo le he seguido siempre con respeto, admiración y

reconocimiento a su excepcional magisterio. Ambos, con sus obras y escritos me han inspirado continuamente y han contribuido de forma considerable a mi formación como arquitecto. Aunque debo decir, porque la arquitectura es un arte de frontera y necesita savia de tantas partes, que siempre he intentado aprender de todos mis amigos, que no siempre eran arquitectos sino también artistas, pintores o escritores.

La arquitectura es también una experiencia participada y compartida por ello también quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todas aquellas personas que a lo largo de mi vida han contribuido con su esfuerzo, dedicación y entusiasmo a hacer realidad los proyectos y por supuesto a mi familia, cuya colaboración, cariño y apoyo han sido siempre extraordinarios y decisivos.

Debo ahora expresar un agradecimiento muy especial a Víctor Pérez Escolano por sus elogiosas palabras en la Laudatio, fruto más bien de su generosa amistad de tantos años que de mis propios méritos.

Me siento orgulloso y feliz por ser distinguido al mismo tiempo que Víctor López Coteló, arquitecto al que siempre he seguido y admirado por su extrema sensibilidad y coherencia en su magnífica obra construida, así como por su brillante carrera docente.

Formamos parte de una generación de arquitectos que tuvo la inmensa fortuna y la gran responsabilidad de construir un país en el periodo de restauración de la democracia, que dió lugar a la mayor transformación del territorio español que se haya producido jamás en nuestra historia. Esta alta distinción que hoy recibo me gustaría hacerla extensiva a los arquitectos de esta generación que contribuyeron con una arquitectura de pocos medios pero de una gran calidad a la reconstrucción del tejido social y al reequilibrio

territorial del país, y que con toda seguridad obtendrán este galardón en próximas convocatorias.

Los azares del destino me han llevado por distintas ciudades y lugares si bien nunca he dejado mi ciudad, Sevilla. Mirando hacia atrás constato que la mayor parte de mi obra se encuentra en otras ciudades, incluso mi trabajo docente que se inició en la Escuela de Arquitectura de Sevilla se proyectó pronto a la Complutense, a Lausanne, Venecia, Bolonia o Mendrisio.

Y tengo que agradecer a la arquitectura, instrumento imprescindible para entender la sociedad y el mundo, la oportunidad de pensar y reflexionar en lugares tan distintos y con experiencias tan diversas sobre la realidad y el sentido de las cosas a través de las ciudades.

Si Siza y Moneo fueron importantes en el arranque de mi actividad profesional el encuentro con Aldo Rossi en esos mismos años fue decisivo. Fue Rossi quien nos hizo mirar atrás, a la ciudad tradicional entendida como expresión formal de la historia y referencia fundamental para todo proyecto contemporáneo de arquitectura.

Siempre he creído en esta arquitectura cívica con una fuerte implicación urbana y en la idea que comparto de que es más importante la ciudad, la acción colectiva más hermosa de la humanidad, que las arquitecturas entendidas como hechos aislados.

La dimensión urbana de la arquitectura, la cualidad urbana de lo construido, ha influido enormemente en mis proyectos hasta el punto de convertirse en un tema recurrente que transita de forma obsesiva por todos ellos.

Las grandes arquitecturas, más allá de su tamaño y función, responden a la responsabilidad de ser capaces de insertarse

con naturalidad en el transcurso de la historia, depositando su tiempo en la ciudad. No debemos olvidar que las ciudades no son solo sus grandes monumentos sino más bien sus tejidos frágiles y delicados que se construyen en el tiempo. No estamos llamados a proyectar simplemente obras singulares sino a proyectar espacios que con el hombre se transforman en lugares.

Por eso en los proyectos me interesa ocuparme de los límites, de los espacios de frontera entre público y privado, interior y exterior, arquitectura y ciudad: espacios de intermediación, de tránsito entre la arquitectura y la calle, espacios de ciudadanía, espacios perdidos de la mediterraneidad que me gusta recuperar para la arquitectura contemporánea. Es en esta intensa relación donde se produce, a mi entender, la calidad de una buena arquitectura, porque los edificios no son islas sino puentes: puentes entre pasado y futuro, entre invención y memoria, puentes entre culturas.

También la relación con la naturaleza ha sido siempre un tema importante de trabajo en mis proyectos. Tal vez sean los recuerdos de mi infancia, pero las atmósferas de los jardines entre altos muros y en los patios me han fascinado. He procurado siempre abrir la arquitectura a la abundancia de la naturaleza. De nuevo, en los límites, ahora entre arquitectura y naturaleza siento que todo se intensifica.

La arquitectura es la única forma de arte que nos envuelve, que nos rodea, que el hombre habita. El arquitecto tiene una gran obligación cuando construye. Por eso deseo haber construido y seguir construyendo lugares que acompañen a las personas en los momentos importantes de la vida, intentando construir la normalidad. Siempre me interesó la normalidad más que lo extraordinario.

En mi trayectoria ha primado siempre el valor

de lo público, de los lugares donde la sociedad puede tomar conciencia de lo que es, lugares para pensar, capaces de potenciar la imaginación, la invención y los sueños de los ciudadanos. Tengo la convicción profunda de que el futuro de nuestras ciudades reside en estos espacios colectivos, capaces de construir ciudades más participativas, más democráticas y más libres. Hoy estos espacios públicos en los centros de nuestras ciudades se están convirtiendo en espacios de consumo y han perdido ya su carácter cívico.

Siempre he asumido la búsqueda constante, la exploración continuada, el mirar en la oscuridad, como una actitud vital. La arquitectura como un camino de aprendizaje y descubrimiento. He aprendido a entender la forma de mirar las cosas, a buscar la profundidad al mirar y observar y así he logrado aprender también de la atenta y continua observación, que es la base del conocimiento y de la erudición para un arquitecto.

Me gusta observar el mundo que me rodea, intenso y apasionante, que cambia tan velozmente, porque es la materia de nuestro trabajo, pero protegido en un paisaje de resistencia que he venido construyendo con los años en este ejercicio constante de independencia que ha sido mi trayectoria profesional. La resistencia, también el riesgo, son herramientas imprescindibles en nuestro trabajo.

Necesitamos resistir, las cosas no están mejorando y las condiciones son cada vez más difíciles. Pero al mismo tiempo tenemos que asumir que las cosas han cambiado y ya no podemos hacer arquitectura como en nuestros comienzos.

En estos años de incertidumbres que tienden a disociar la arquitectura de su valor de cultura y en los que el arquitecto aparece ya como un agente más en el proceso constructivo, habiendo perdido su condición de organizador



de los conocimientos de los especialistas, se hace necesario reivindicar ante la sociedad la arquitectura como hecho cultural. Habrá que construir nuevas reglas en las que los tiempos largos propios de la arquitectura, necesarios para llevar a cabo un trabajo con rigor, prevalezcan sobre los tiempos cortos de la economía, para que la arquitectura pueda adquirir el valor de permanencia que le es intrínseco, o al menos así lo siento, con el deseo de que nuestro trabajo sea útil a las próximas generaciones.

La distinción que hoy recibo supone para mí un gran honor pero al mismo tiempo una gran responsabilidad y una mayor, si cabe, autoexigencia. Espero ser capaz de continuar mi trabajo con la misma dedicación, modestia y perseverancia para ser digno de tan preciado galardón.

Muchas gracias

" El arquitecto no es un gasto a eliminar o un servicio a someter, sino un agente imprescindible, especialmente en situaciones en las que cada céntimo y cada centímetro cuadrado cuentan"

Discurso

Víctor López Coteló

Medalla de Oro de la Arquitectura 2016

Sr. Vicepresidente del Senado, Sr. Ministro de Fomento, Sr. Presidente del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, Autoridades, señoras y señores, compañeros y amigos todos,

Quiero agradecer al Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España esta condecoración que reconoce mi trabajo y el de cuantos me han ayudado y de cuantos lo han hecho posible.

Mi intención, ha sido y es, intentar hacer de lo cotidiano algo extraordinario por el simple hecho de poder desarrollarse en el marco propicio que la arquitectura puede ofrecer. Es decir, intentar como arquitecto, poner a fuego lento los asuntos que, imperceptiblemente, hacen que la vida discurra de manera estimulante, sin ni siquiera alcanzar a encontrar la causa de ello. Esa sensación de bienestar que puede provocar la arquitectura, cuando centra su interés en la vida sin mermar la libertad, al modo de un bello paisaje que acompaña el caminar.

Esa búsqueda de la excelencia es la que concede a la arquitectura, si se centra en su misión, la capacidad de dotar a la construcción del "derecho a existir". Es decir: "derecho a existir" en su ser y estar en el lugar al cual pertenece de forma apropiada al mismo, atendiendo a los valores esenciales del ser humano. Esto establece la diferencia entre "arquitectura" y "edificación". Algo absolutamente necesario en un mundo en el que las fuerzas en acción tienden de manera inevitable al desorden y al olvido de lo humano.

Es por ello que la labor de los arquitectos se hace absolutamente necesaria, y yo pido desde esta tribuna, que las Instituciones competentes reconsideren las decisiones que favorecen la degradación de nuestro trabajo, pues con ello se aleja la esperanza de mejora de la sociedad en aquello que afecta al acontecer diario de las personas, privándolas del gozo silencioso de un entorno equilibrado.

La arquitectura es generadora de identidad y muestra del respeto que la sociedad concede a la dignidad de los individuos y se concede a sí



misma. Es su aglutinante y un estímulo permanente de progreso. La historia es un presente continuo y nuestro Patrimonio no es solo el heredado sino lo que añadimos cada día. Cada fracaso es una ocasión perdida y un disolvente para la moral y la ética de todos los que desean aportar lo mejor de sí mismos.

El arquitecto no es un gasto a eliminar o un servicio a someter, sino un agente imprescindible, especialmente en situaciones en las que cada céntimo y cada centímetro cuadrado cuentan. Únicamente el esfuerzo inteligente y constante nos permitirá salir de ésta crisis en la que la ignorancia y la ceguera parecen haberse hecho con el control, intentando privar a la arquitectura de cualquier relevancia o concediéndosela de manera caprichosa. En este aspecto habría que hacer una profunda revisión del sentido que se da a la labor del arquitecto en la sociedad y en la enseñanza, que ensimismada en ocasiones, con olvido de la vida y de la reflexión propia de nuestra disciplina, cree encontrar su misión fuera de la realidad, en la búsqueda del éxito extravagante.

Por todo ello, además de agradecer de nuevo al Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España la condecoración que me ha otorgado, quiero alentarle a combatir con determinación, junto con otras instituciones europeas, el lamentable rumbo que parece haberse aceptado en aras de una pretendida transparencia y una ciega eficacia.

Muchas gracias.

" Quiero comprometerme en este sentido también a establecer un marco de diálogo con el Consejo y con los diferentes Colegios profesionales para abrir un periodo en el que podamos analizar todas y cada una de esas demandas. "

Discurso

Íñigo de la Serna Hernáiz

Ministro de Fomento



[Accede al vídeo de la intervención](#)



Discurso

Pedro Sanz Alonso

Vicepresidente Primero del Senado



[Accede al vídeo de la intervención](#)

Edita

